

SUSCRIPCIONES				
	1.º	2.º	3.º	4.º
Madrid.....	1.50	4.50	9	17.50
Provincias.....	1.00	3.00	6	12.00
Extranjero.....	2.00	6.00	12	22.50
Portugal.....	1.50	4.50	9	17.50
Estados Unidos.....	2.00	6.00	12	22.50
Brasil.....	2.00	6.00	12	22.50
Argentina.....	2.00	6.00	12	22.50
Chile.....	2.00	6.00	12	22.50
Colombia.....	2.00	6.00	12	22.50
Costa Rica.....	2.00	6.00	12	22.50
Cuba.....	2.00	6.00	12	22.50
Guatemala.....	2.00	6.00	12	22.50
Haití.....	2.00	6.00	12	22.50
Honduras.....	2.00	6.00	12	22.50
Paraguay.....	2.00	6.00	12	22.50
Panamá.....	2.00	6.00	12	22.50
Paraguay.....	2.00	6.00	12	22.50
Perú.....	2.00	6.00	12	22.50
Puerto Rico.....	2.00	6.00	12	22.50
República Dominicana.....	2.00	6.00	12	22.50
Uruguay.....	2.00	6.00	12	22.50
Venezuela.....	2.00	6.00	12	22.50



DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE
En las oficinas de El Globo, en
Avenida, 2, y en todas las librerías.
ANUNCIOS
Se reciben en esta Administración,
y en la Sociedad General de Anun-
cios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en
Barcelona señores Roldós y Compa-
ñía, Escudellers, 30.
REMITIDOS
Precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirige
al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

AÑO XVIII—TERCERA EPOCA

Sábado 26 de Noviembre de 1893

MADRID—NUM. 6.229

OBSERVACIONES AL PRESUPUESTO DE LA PAZ

Ninguna empresa pide calma y serenidad, como la que acomete una reforma profunda. Nosotros, el partido posibilista, hemos propuesto cuatro empresas capitales, cuyos términos han de juntarse como uno solo: primera, gobierno de la Nación por la Nación misma; segunda, inteligencia estrecha entre todos los elementos democráticos y liberales del país, en contraposición a la inteligencia estrecha entre todos los elementos ultramontanos y conservadores por el Sr. Cánovas establecida en los últimos comicios de Guipúzcoa, los cuales no significan un fenómeno aislado, sino para los míopes de la inteligencia, los cuales significan un sist. completo; tercera, purificación de los comicios por medio del propósito deliberado y firme de contrastar nuestros pésimos hábitos electorales y conseguir en las urnas el substratum de verdadera opinión sobre que deben fundarse los gobiernos libres para quitarle al poder irresponsable responsabilidad tremenda; cuarta, presupuesto de la paz y de la libertad. Mucho se ha dicho contra todo este plan, lo mismo en los Consejos de la Corona que en los clubs de la demagogia. Pero como el plan, a la verdad, no sea subjetivo, sino puramente objetivo y de interés patrio, daremos de mano a todas las ofensas y a todos los ataques personales, encerrándonos en la exposición del sistema y de los fundamentos sobre cuyas bases lo sostenemos y apoyamos.

Hemos leído que nuestro afín el Sr. Salmerón sostiene la necesidad de cambiar primero todo el Estado y después toda la sociedad para realizar nuestro plan. Pues entonces apaga y vamonos. Con tales milenarismos únicamente se sirve a la reacción. Existen cálculos de los períodos políticos, cual de los períodos económicos. Sabemos lo que corre la luz y lo que corre la idea. Para cambiar la forma del Estado por manera, que se sienta su eficacia, necesitamos medio siglo o lo menos. Veintitres años tiene ya la República en Francia, y está expuesta siempre a que la mate por debilidad cualquier aire colado, expelido por el pecho de cualquier Boulanger circunstancial, y si habéis de creer a los radicales todavía no está bien distinguida y separada de la realidad y tiene más ejércitos y más armas que tuvieron los dos imperios napoleónicos juntos; por manera que «si tan largo me lo fials, echad otro cuartillo». La República no es la purga de Bonito que hacían efecto desde la botica. Como su vida será larga, su gestación será larga también. La fugaz mariposilla se genera en nueve minutos; el secular elefante se genera en nueve años. Y no digamos nada de las transformaciones sociales. Cinquenta y más años son indispensables para que una República nueva funcione bien; y mil años para que vieja sociedad cambie. Necesitamos para el treinta de Junio un empréstito que subirá por lo menos a quinientos millones de francos. Si el Sr. Salmerón guarda tan eficaz y pronta receta para nuestras penas, lucidos estamos. Lo único, que puede contestarnos, es que todavía se realizará con más espacio que la unión republicana, cuyo advenimiento se verificará el día del Juicio final por la tarde y no desiste de apoyarla con todas sus fuerzas. Vaya en gracia. Pero a nadie queremos mal ahora, y de todos necesitamos, hasta del Sr. Salmerón. No intentamos en modo alguno molestarle, ni ofenderle. Mas escuchémosle. La base de cualquier reforma económica exige que haya estabilidad en las leyes y en las calles orden. Si queremos cazarlos de liebres de un tiro no mataremos ninguna. Todo cambio violento resulta costoso. Nuestra oro, lágrimas, sangre. Y sentiremos que nos excomulgue de su República filosófica el señor Salmerón por lo que vamos a decirle; pero se lo diremos a riesgo de una excomulgación mayor. Mientras los republicanos posibilistas únicamente convengamos en lo negativo; la República únicamente puede producir en lo afirmativo una guerra civil; y los pueblos que calculan a una con maravillosa intuición y exactitud exclaman: más cara que una lista civil es una guerra civil. Y nada más.

No queremos oír al Sr. P. Margall en omisiones, las cuales pudieran parecer desdenes, imposibles tratándose de un escritor a quien hay que tomar en cuenta siempre. Lo hemos leído y meditado. Así en una grave afirmación estamos acordados con él, afirmación aplicable, tanto al partido republicano, como a los demás partidos, que es a saber: su cohesión y su organismo y su interior unidad pueden siempre de la conformidad en cada cual respectivamente con una idea matriz. Aunque millones de hombres empuen a un tren, jamás le prestarán celeridad; lo empuja y acelera un poco de vapor, que hace allí el papel y representa el ministerio de una idea. Si el Sr. P. logra la conformidad de los partidos republicanos posibilistas con las varias autonomías, tales como él las entiende, y acepta él a su vez la revolución sistemática, tal como el Sr. Zorrilla la entiende, habrá puesto una pica en Flandes, y se habrá realizado la unión de los republicanos posibilistas agitando Josafat. Pero, entre tanto, sea a su vez en los errores del Sr. Salmerón y nos dice cómo no podremos planear el presupuesto de la paz y de la li-

bertad, sino después que hayamos completado la inviolable autonomía individual con la correspondiente a los municipios y a las regiones. Pero de cuando acá el Sr. P. crea tan real entidad cada una de esas históricas y circunstanciales, el Municipio y la Provincia, como aquella naturalísima de la persona humana? Por ser esta de suyo tan real estuvimos todos los demócratas acordados con ella y por ser las otras tan ficticias no estamos de acuerdo en su existencia imposible. Con decir que no hay en Washington municipio, y con añadir las distancias incalculables entre los ayuntamientos latinos y los condados ingleses y los mires esclavones queda dicho todo. Mas, si no hay presupuesto de la libertad sino después que Zorrilla, Salmerón y P. se hayan puesto de acuerdo, y todos hayan en el pacto convenido, y se haya hecho lo más contrario a la paz, que es una revolución, y luego hayan venido unas Cortes constituyentes donde se tiren las fracciones victoriosas todos los trastos a las respectivas cabezas, para largo lo llevamos y ya veremos la reforma económica desde el purgatorio, donde habremos de pasar algún tiempo, si Dios no se apiada de nosotros, por los errores del setenta y tres, que fueron la Federal y el Socialismo.

Y siguiendo el orden sucesivo, en que han llegado las objeciones a nuestra noticia, departamos un poco en familia con el señor Bermúdez Reina. Y se lo vamos a decir en confianza: no creamos a nuestros propios ojos leyendo que nos había llamado enemigos del ejército. ¿Nosotros enemigos del ejército? ¿Se necesitaba mucho valor para después del veintitres de Abril y teniendo unas Cortes avanzadísimas, nombrar en cargos militares a los amigos y a los deudos del duque de la Torre. Pero como nosotros creímos necesario para salvar al ejército, preterir todos los recelos y apelar a todos los prestigios, no sólo arriesgamos nuestra vida, llevando en terrible anechar al Duque de la Torre desde las últimas casas del barrio de Salamanca hasta la embajada de Inglaterra, nombramos al señor Bermúdez Reina oficial general y subsecretario de la Guerra, como enviáramos al general López Domínguez primero a la Capitanía de Burgos y después al sitio de Cartagena. Echarse, ahora, de amigo del ejército no tiene mucho mérito. Lo meritísimo fue reorganizarlo y disciplinarlo; rogar a diputados generosos e idealistas que votaran el restablecimiento de la ordenanza, ganado por dos ó tres votos; pasar noches de vigilia como la famosa en que debían los oficiales de artillería recoger sus cañones; improvisar un ejército de reclutas que socorrió a Tolosa y San Sebastián, hizo la prodigiosa marcha comandada por Moriones desde los montes de Navarra hasta los montes de Guipúzcoa, y se coronó con todos los laureles de la gloria en Belabeta y Monte-Jarra. Muy amigo de la fuerza armada será el inteligente y bizarrísimo señor Bermúdez Reina; pero si, a consecuencia de sus objeciones al presupuesto de la paz, continuáramos en el statu quo y a consecuencia del statu quo los oficiales cobran la tercera parte de sus sueldos, tendrán motivo para loarlo y quedar a él obligados. El presupuesto de la paz es como el aceite de hígado de bacalao; sabe al paladar pésimamente, pero fortifica el estómago. Un pueblo en quiebra es como un ciudadano en concurso; no tiene humor para cosa ninguna. El ejército, que nosotros queremos poner en buenas condiciones económicas, aumentando las reservas y disminuyendo el contingente, nos agradecerá con el tiempo lo que hacemos ahora por él como por todos los españoles.

Y ahora vamos al Sr. Sagasta. No concluye nunca este buen amigo nuestro por enterarse del cambio en la posición que ocupa. Cree aplicables a los intereses los procedimientos usados para cumplir y realizar las ideas. Su programa de ahora no está en el sufragio y el Jurado, está en los intereses. Las ideas unen; los intereses desunen. Nosotros hemos dicho muchas veces que todos los partidos políticos españoles, por demasiado teorizantes y dogmáticos, a causa de nuestro larguísimo período constituyente, han acostumbrado sus ojos al telescopio con que se miran las ideas y no aciertan a ver cosa ninguna por el microscopio que piden los intereses. ¿Quién duda que ve mejor cosa tan trichinada, como nuestra horrible administración, un micrologista que un astrónomo? Treinta y más años estuvimos en pugna con los economistas por decirles que debían ser ante todo políticos, pues no puede darse un paso en los progresos materiales si antes no progresa el derecho universal. ¿Vamos a reñir ahora con los políticos por decirles que han de ser ante todo y sobre todo (perdone la Real Academia española una palabra disidente) financieros? Hay motivo para dudar de nuestra inteligencia; pero no hay motivo para dudar de nuestra sinceridad. Hemos dicho al Sr. Salmerón como deseamos el presupuesto de la paz, bajo esta forma disminuida de restauración que se llama la regencia; y ahora decimos al Sr. Sagasta, sin que le censuramos la duda, pues de dudar, no merecería el amistoso afecto que nos inspira, como preferimos a todos los instrumentos para realizar nuestro presupuesto de la paz, el partido liberal. Pero si el Sr. Sagasta no apesadugua con tal programa económico, por duro que le parezca, saldrá un Bravo Marillo cualquiera, como lo salió a hombre tan poderoso en

aquella sazón cual él es hoy poderoso, al general Navaz; y si no comete la falta de servir a la corte y a las camarillas empeñadas en una reforma constitucional reaccionaria, Bravo Marillo desbanca de seguro a Narvaez como desbanca de seguro a Sagasta, un Moret, un Gamazo, un Montero, un Maura, un González, que se arresen y digan en raptos de mal humor: adelante con los faroles. Pero el señor Sagasta no sabe nunca lo que le va inmediatamente a pasar, cuando le asaltan esos escrúpulos frente al Mar Tenebroso, tras que se ocultan los continentes de la libertad y del progreso: nosotros se lo diremos. Así como un día estuvo de acuerdo con los conservadores: contra la inevitable abrogación de la esclavitud y contra el sufragio universal, y luego aceptó estas dos reformas, gloria de nuestro tiempo, ahora clama contra el presupuesto de la paz y mañana lo realizará por completo. La nación está pidiendo a voces otro marqués de Cubas para el erario nacional; y la oirá el Sr. Sagasta. Para concluir. En una cosa estamos de acuerdo con el jefe de los liberales, en que no tiene nada de nuevo el presupuesto de la paz. ¿Qué ha de tener, si lo proclamó él ante todas las escuadras del mundo en la Exposición de Barcelona el año ochenta y ocho? Por óptimo lo queremos nosotros, no por nuevo.

Y concluimos por el Sr. Cánovas. El jefe de la situación política nos ha desahuciado y ha hecho bien. A los conservadores debe parecerles de perlas todo lo existente. En vano se acaban de tocar las consecuencias de su reacción económica; el Sr. Cánovas prometía en Granada no ha mucho poner sobre los cármes de aquel edénico valle y sobre las obras de aquel oriental arte los cármes y las obras de sus famosos arcaños. Y ahora se indigna en los consejos de la reina regente porque un periódico tan humilde como El Globo es osado a pedir cosa tan desatinada como un ejército inferior al de Carlos III y Carlos IV. Pero ¿nos vamos a meter en los libros de caballería en que Carlos III y Carlos IV se metieron? No otros hacemos al Sr. Cánovas la justicia de creer que no firmará un pacto de familia; que no peleará en la guerra de ningún pueblo americano; que no aconsejará, no a la madre de Alfonso XIII lo aconsejado por Alberoni a la madre de Carlos III, y mantendrá nuestra salvadora neutralidad. Y no queremos hablar de las empresas de Carlos IV. A todos nuestros soldados, a todos, honra y gloria de la patria, factores de disciplina santa y de austerísimo deber moral, se les imprime desde la niñez en su corazón el lema de sus espadas: no me saques sin razón. Pero no se trata de nada de esto; se trata de cosa más prosaica. Trátese de que para satisfacer al Banco el Sr. Cánovas necesita un empréstito de quinientos millones el mes que concluya la ley de tesorerías, el mes de Junio. Y con el estado de los cambios, a dieciséis, y con la suspensión de tratado tan indispensable como el tratado franco español, con la paralización del comercio de vinos; con un presupuesto en déficit; con la seguridad tristísima de que nos quedemos sin plata como nos quedamos sin oro; faltos de toda propensión a las economías y a las tributaciones; ¡ay! la suerte que nos aguarda no puede ser más triste, ni más desastrosa las calamidades múltiples de todo género que pueden caer sobre nosotros. Nada tan pueril como ponerse a rebucar las responsabilidades varias de cada cual en semejante trágico estado. Una cosa puede, sin embargo, decirse: ora sea por una razón, ora por otra; en servicio ninguno se ha gastado como en Guerra y Marina durante los diez años últimos. ¿No podríamos disminuir los gastos para tal servicio, hasta que por un arreglo de nuestra situación económica tuviéramos dinero para todo? El ejército, que da la vida toda por sus conclusionadas, mejor dará una parte por sus conclusionadas del presupuesto, en que nunca se ha parado, ni cuando combatía desnudo en las montañas de Morella y de Luchana, ni cuando bebía en las terribles maniguas a grandes tragos la muerte. Mas para el sacrificio de intereses, que todos debemos ofrecer en aras de la Nación, se necesita un estímulo nacional. Y no lo hay como poner al término de tal obra el presupuesto de la paz, que pide a gritos en todas partes la conciencia humana, y que necesita, si no ha de perecer pronto, la civilización universal.

QUESTIONES MONETARIAS

Tienen interés los datos que suministra la Memoria presentada a su gobierno por el director de la Casa de Moneda de los Estados Unidos M. A. Leach, sobre los metales preciosos acuñados y en circulación en la República americana y en el resto del mundo.

La plata comprada por aquel gobierno durante el año económico que terminó en 30 de Junio, ascendió a 54.355.743 onzas, con un valor de 253.552.500 pesetas.

El precio más alto fué de pesetas 5'10 por fine ounce, y 4'325 por onza ordinaria.

En el comercio, el valor de la plata contenida en un dollar, no representaba mas que pesetas 3'30. Llegó, sin embargo, a cotizarse hasta 3'93.

La moneda acuñada en el espacio de doce meses, sumó 258.934.830 pesetas repartidas en esta forma:
Oro 177.534.935 pesetas.

Plata en dollars 41.648.333 ídem.
Moneda divisionaria 39.493.55 ídem.

Desde 1873, en que se promulgó la ley Bland, se han acuñado en plata mil ochenta y dos millones de pesetas.

Los beneficios obtenidos por el gobierno en esta acuñación, han sido de 363.675.000 pesetas.

La producción anual de oro en los Estados Unidos es próximamente 165.000.000. El valor comercial de la plata extraída de las minas, suma 293.250.000 pesetas.

En el último quinquenio de 1887 a 1891, la producción total de oro y plata en el mundo ha sido la siguiente:

	Oro.	Plata.
1887.....	528.875.000	621.400.000
1888.....	550.225.000	708.525.000
1889.....	617.450.000	810.725.000
1890.....	602.375.000	865.225.000
1891.....	630.800.000	930.875.000

Durante los citados años se han acuñado estas cantidades:

	Oro.	Plata.
1887.....	624.975.000	817.050.000
1888.....	474.150.000	652.100.000
1889.....	844.500.000	698.700.000
1890.....	745.475.000	755.155.000
1891.....	595.950	675.025.000

En el cuadro anterior figuran en parte el oro y la plata acuñados procedentes de monedas antiguas. No es por lo tanto posible fijar con exactitud las cifras que corresponden a la producción.

La memoria de Mr. Leach que contiene datos interesantes, ilustrará la opinión de los delegados de los gobiernos que en los momentos actuales discuten en un congreso los medios de conjurar la crisis monetaria, nacida de la excesiva acuñación de la plata y de la depreciación de este metal en el mercado.

ECOS POLÍTICOS

Cortamos de El Liberal de ayer:
«Los amigos del Sr. Canalejas se muestran satisfechos de la actitud en que el ilustre orador fusionista se ha colocado; dicen que tiene derecho para discutir la cuestión militar, quien hizo con un éxito no olvidado por nadie energías campañas de carácter militar en contra del general Martínez Campos y en pro del general Cassola, y aseguran que si el ejército viene dentro del partido liberal, no serán ellos los que le provoquen, ni en último caso los que le sientan».

Y por su parte La Voz de Alcoy, cuyo correspondiente tiene motivos para conocer las ideas del Sr. Canalejas, escribe esto que sigue:
«Conociendo, como los alcoyanos conocen, la seriedad de su diputado, y recordando la competencia especial del Sr. Canalejas en asuntos militares, demostrada en mil ocasiones, pero especialmente en aquellas célebres sesiones del año 88, cuando desde la presidencia de la comisión de reformas militares, iniciada por el general Cassola, defendió los proyectos de dicho ministro de la Guerra».

De todo lo cual se deduce que el joven ex ministro, defensor de las reformas de Cassola en 1883 y adversario de esas reformas en el mismo año de 1883 y siguientes, vuelve a enamorarse de ellas para dar pruebas de sumisión al Sr. Sagasta.

La Epoca, entregándose a las comparaciones. Habla de la crisis de Julio:
«¿Qué sucedió entonces? Que las pasiones que andaban azules, se enfurruñaron; que los que en el gobierno no se entendían, unieron, aunque apocadamente, para resucitar sus discordias luego que la administración fué purgada de visos inverosímiles y de inmoralidades monstruosas».

Como lo de las cruces de Cuba, la irregularidad de Avila y las pequeñeces del Ayuntamiento.

«¿Qué habían hecho, en cambio, los liberales? Vivir al día entre recelos y agravios políticos; permitir que la prensa atacase a las instituciones mucho más que ahora, sin que apenas se advirtiese el castigo de los que infringían la Constitución y el Código penal; rogar, como a nosotros mismos se nos ha rogado por algún ministro de aquella situación, que no nos hiciéramos eco de las censuras que al trono se dirigían, ni aun para rechazarlas, porque así evitábamos su propagación; derrochar el caudal público, comprometer las rentas y vivir sobre los presupuestos futuros».

Eso del ruego no debiera haberlo contado el colega, por aquello de los Trianaos y por lo que há poco se dijo sobre el viaje a Granada.

Y en cuanto a vivir de presupuestos futuros ahí está el anticipo del Banco, reembolsable en 1921.

«Mas futuro, imposible!
Como que es El Siglo Futuro, con orla de luto y todo».

Habla un colega ministerial del contrato de los 70.000 fusiles Mauser, y para elegirlo exclama:
«Comprendemos, por consiguiente, el aplauso con que la oficialidad ha recibido la noticia del cambio de armamento, medida tan justa como necesaria, y no extrañamos que se haya visto con pena la poca importancia que algunos dan ó aparentan dar al asunto».

—Mi coronel, sabe usted por qué está tan triste el teniente coronel?
—Lo ignore; pero me ha dicho que están muy apesadumbrados los comandantes, porque les han dicho los capitanes que los tenientes primeros y segundos están llenos de dolor, porque las clases saben que los soldados de primera se lamentan de que los de segunda están aquejados de pena porque los periódicos no elogian la adquisición de fusiles en el extranjero.

Se conoce que vamos progresando en eso de la moralidad.

Porque el alcalde ha llevado la guardia civil al ramo de consumos, donde había mucha falta.
Pero...
«El ministro de Ultramar ha dirigido una enérgica real orden a los gobernadores de la isla de Cuba, para que procedan a la averiguación de los fraudes que se cometen en el percibo de pensiones por cruces concedidas durante la guerra, y entreguen a los tribunales a los culpables».

De manera que la moral de Cubas no llega a ser singular, se queda en el plural.
Y eso que en Cuba corre tanta prisa como en el Ayuntamiento.
Pero el gobierno no ha de tener para allá la suerte que ha tenido para aquí.

No sabemos por qué, pero es lo cierto que los conservadores, si no dispuestos a bien morir, se hallan temerosos de la Parca.
Acaso por tal causa dice La Unión:
«Las gentes de buen sentido, consideran fuera de sazón todo cambio de política, y no dan crédito a los rumores de crisis que los liberales han hecho circular».

Los liberales deben convencerse de que su causa está hoy perdida en la conciencia de la opinión. Don tiempo al tiempo, y no convirtan en cuestiones de estómago, los asuntos de gobierno, porque el partido conservador ha de seguir en el poder varios años todavía para corregir los desarreglos del partido liberal».

¿Varios años?
Nos parece que a los conservadores les engaña el deseo.
Y el estómago.

El Estándarte es tan ministerial de Cánovas como de Caprivi.
Por eso decía anoche:
«Han causado muy grato efecto en los centros políticos y financieros las pacíficas declaraciones que se refieren los despachos telegráficos de esta tarde, que en su lugar correspondiente publicamos».

Bueno es que Alemania convenga en que tiene todo el necesario territorio para ejercer su soberanía y desarrollar su vida mercantil y económica».

En los círculos financieros lo que debió causar efecto fué el anuncio de nuevos impuestos.

En cuanto al territorio, todos sabemos que en Alemania no se codician las provincias alemanas del Báltico, hoy en poder de Rusia.
Pero se acuerdan de ellas.

Historia no muy edificante, referida por El Día:
«Dícese que entre los concejales era costumbre repartirse pacíficamente, y en proporción equitativa, los nombramientos a cargo del Ayuntamiento, y así, todo puesto vacante entraba en un turno, sucediendo que cuando el concejal a quien correspondía no tenía interés por el cargo vacante, y si por otro, permitía».

Se cuenta que no hace mucho se ha permutado entre dos concejales un capellan por una matróna, aunque nos parece que no sirven para los mismos fines».

Para los mismos, no.
Pero hay cierta semejanza.
Ambos funcionarios son los únicos que conocen los secretos íntimos de las señoras que matutean.

CONGRESO MILITAR

En el salón de actos del Centro del Ejército y de la Armada se celebró anoche la sesión de clausura del Congreso militar. Los escaños se hallaban completamente ocupados por congresistas que, en su mayoría, vestían de uniforme, figurando entre ellos muchos generales.

A las nueve y media entró en el salón el Sr. Cánovas del Castillo, acompañado por los individuos de la mesa, y después de tomar asiento en la silla presidencial, tendiendo a su derecha al señor representante de Costa Rica, declaró abierta la sesión.

Leídas por el secretario las conclusiones del Congreso proponiendo reformas en las leyes de la guerra, hizo uso de la palabra, con su acostumbrada elocuencia, el Sr. Cánovas.

Declaró que no habían sido defraudadas sus esperanzas respecto al éxito del Congreso, del cual sólo conoce los resultados porque no pudo seguir el curso de la discusión.

Con casi todas esas conclusiones, y a la hora presente con todas ellas—dijo—estoy conforme. Nacidas dentro de los principios del derecho natural, y en particular del de gentes, son verdades absolutas e inmutables. Pero si la doctrina proclamada no es nueva, difícilmente pueden hallarse reunidas en un tratado de derecho tantas reglas y tan bien enlazadas acerca de esta materia.

Tal doctrina fué desconocida entre los paganos; apareció con el cristianismo, y aun hubo cristianos que la impugnaron. Inés de Sepúlveda y Bartolomé de las Casas, sustentando diferentes principios, se adelantaron en España a los tratadistas de otras naciones.

La moral cristiana, como verdad absoluta, se impone hasta sin sentirlo y sin quererlo. Aminorar los efectos de la guerra, hacer que la negación del derecho se reduzca a la parte más mínima; tal es la tendencia de las conclusiones.

En algunos países no se da amplitud al concepto de los beligerantes. No es a los pueblos invasores, sino a los que han de adoptar el papel más modesto, pero siempre heroico de los defensores, apreciar las razones que equiparan con el ejército a los moradores del país armados para combatir la invasión. No llegamos a confundir las fuerzas irregulares con las organizadas. La importancia y necesidad de éstas es indiscutible. Hay que rebajar al-

go de la leyenda, respecto a los alzamientos del país, como base de la defensa nacional.

En cuanto a la participación de los particulares en las guerras marítimas, nada tiene de extraño que el Congreso la reconozca, cuando las naciones civilizadas no se han atrevido a declarar inviolable la propiedad privada en los mares.

No se trata sólo de la utilidad de tal ó cual nación, sino de un verdadero derecho. Desgraciadamente no en todas las cuestiones cabe la concordia. El Congreso tiende a establecer conclusiones amplias, y declara contrabando de guerra todo lo que contribuya a aumentar los medios de ataque y de defensa.

Ha sido modificada con acierto la conclusión referente al espionaje tan legítimo como las emboscadas y las demás engaños de la guerra. Tal vez hubiera sido mejor no discutirlo: el oficio de espía no es deshonroso, como lo es siempre el de los traidores.

A los insurrectos no se les clasifica entre los beligerantes, pero se les considera combatientes, lo cual equivale a afirmar que han de ser tratados, según las leyes de la guerra.

Pero no pueden negarse lo que de hecho ocurre cuando una idea real ó utópica encarna en una insurrección, imponiéndose los poderes irregulares apoyados por la fuerza.

La neutralidad ha sido sabiamente definida. Es un acto tan propio de la independencia nacional, como la declaración de guerra.

Desgraciada la nación que fiara sólo en su carácter neutral para estar tranquila. El derecho en tales circunstancias, pudiera andar perdido si lo garantizara la fuerza, y aun suponiendo que fuese respetada, no podría mirar con indiferencia el reparto del planeta sin que le tocara su parte. Debe estar preparada, y siendo este asunto de buen juicio, se debe alardear de tal preparación sin ocultarla.

Una firme y sólida constitución militar, asegura la constitución política, y es preciso que a este fin el país preste sus fuerzas; aquellos países que las tienen mayores, son los más militares.

Pero debe atenderse al desarrollo de la riqueza, la cual, si no puede resistir cargas excesivas, también pudiera desaparecer no estando apoyada por la fuerza.

Procuramos que estos principios se difundan entre las naciones aquí representadas, y quede de este Congreso un grato recuerdo, haciendo que en lo porvenir sean dignas de su glorioso pasado.

El Sr. Cánovas fué interrumpido en su discurso varias veces con calurosos aplausos.

La sesión se levantó a las diez y media.

EL HOMBRE PREHISTÓRICO

II Paraíso terciario.

El período mioceno, intermedio en el orden geológico, de la Edad terciaria, a la que se asignan 460.000 años de duración, convertida hace mil siglos en cuaternaria y dentro de cuyo desarrollo vivimos, representa en la Historia natural de la Tierra, el universal apogeo de su vegetación sobre los continentes, en aquellos remotos tiempos conforneos y esculpidos casi como los de la geografía actual y sobre los cuales reinaba entonces el más sereno y fecundo de los climas de que nuestro planeta haya gozado desde la génesis solidificación de su corteza.

El ambiente, por lo común apacible, dulce, de igual y beneficiosa humedad, sin extremos climatológicos de ningún género, favorecía extraordinariamente los misteriosos efluvios de la germinación orgánica; el invierno apenas se dejaba sentir en la vegetación cuyas hojas, flores y frutos se reproducían todo el año en las vírgenes florestas; la vida, en fin, renovábase incesantemente en todas sus manifestaciones animal y vegetal, derramándose profusa y esplendorosa por todos los ámbitos del globo terrestre.

En las cristalinas superficies, como en las márgenes de los lagos y de las ensenadas vastísimas é innumerables en aquellas antiguas tierras, agrupábanse, en laberíntica confusión y gallarda opulencia, las hierbas, los arbustos y los árboles de variadas especies y de gigantesca talla, que hoy sólo se encuentran, relativamente degeneradas, en la flora de la Luisiana ó de las Amazonas y en los templados valles del Otahiti.

Sobre aquellas dormidas y transparentes aguas, flotaban al acaso, entre otras especies de acuáticas plantas, miriadas de magníficas hojas de nenúfar destacándose de su oscuro verdor, la esbelta lección de sus primeras flores a la vez que en derredor brotaban, a manera de colosales maeones, el esparagnio de amplio follaje; los erguidos y punteados haces del orosio junciar y los bravos cañaverales de considerable altura y lozanía.

A lo largo de las riberas de estas pobladas lagunas, y tierra adentro, dibujábanse con denaire los arborescentes helechos, los desplegados abanicos del sabal y los retorcidos ramajes de las acacias, cuyo menudo y claro follaje resaltaba armoniosamente sobre las apiñadas y odoríferas arboledas de abelarias, de laureles, de higueras, de acebos y de encinas, alternando con profundas espesuras de alcanforeros y de canelares invadidas a la vez, por las trepadoras zarzaparrillas y entrelazadas con las anudadas malezas, las madejas de las lianas y los inextricables tejidos de las enredaderas.

Completaban estas vegetales maravillas, gradualmente matizadas hasta los últimos planos del lejano horizonte, los decorativos grupos de las palmeras y de las samifragas, los oasis de los nogales y de las magnolias, las grises masas de los diamos y de los arees, y finalmente, los montacargas plantíos de fisonomía exótica, formando en su panorámico y pintoresco conjunto la más frondosa, exuberante y paradisíaca vegetación, preñada de savia, festonada de preciosas flores y cargada de óptimos frutos, cuya embriagadora fragancia trascendía a inmensas distancias.

Ni la pluma más elocuente, ni siquiera la paleta más brillante, pueden dar cabal idea de lo incomparable y para siempre desaparecida vegetación terciaria, pero lo que a la humana labor es asquible para reproducir en lo posible aquellos encantadores y gigantescos vergeles, lo debemos al insigne pintor escenógrafo Bussato, por su espléndido y tropical pa-

saje, presentado al final de la pieza de circunstancia *Fraternidad*, que tanto éxito obtiene en esta temporada en la escena de la Zarzuela.

En los celestes jardines miocénicos, la laboriosa abeja, primer emblema de trabajo industrial, babase enesoreado ya con otros insectos, de los melosos zúmos de las flores, en tanto que la mariposa, criatura recién nacida de aquel mundo nuevo, simbolizando la inmortalidad en su inexplicable metamorfosis de crisálida terrestre en aereo ser, discurría volublemente de uno a otro capullo; los pájaros, orlundos también de la misma época, revoloteaban alegremente de rama en rama, al través de las sombrías selvas, debajo de cuyas bóvedas impenetrables a los rayos solares, arrastrábase por los húmedos suelos tapizados de lujuriantes verdura, la decadente y repugnante familia de los reptiles.

En los mamíferos, donde resalta el especial distintivo de la terciaria fauna, subsistían aun los paquidermos, pertenecientes a los géneros originarios hoy existentes, viviendo en perpetua lucha por la existencia con las razas de carnívoros, de quirópteros y de roedores de nuestros tiempos y tras de los cuales aparecieron hasta el final de dicha Edad, los proboscídeos, los anfibios, los ruminantes, los insectívoros, los cuadrumanos, y muy probablemente los simios.

En el científico estudio de las regiones continentales más abundantemente dotadas de fósiles vegetales y animales, característicos del prolífico período mioceno, se ha llegado a reconstituir admirablemente toda la vida orgánica de tan apartados siglos, imperfectamente resenados en las precedentes descripciones nuestras y en las que hemos subrayado algunas de las plantas y especies de animales de los que se poseen más ó menos completos, los petrificados esqueletos ó las inequívocas huellas fósiles, en prueba de que no es la fantasía la que inspiró tales magníficas terreneas, sino los palpables testimonios y la erudita inducción de los más eminentes naturalistas de la presente época.

Por otra parte, las reminiscencias de aquellos edénicos jardines, radican en las tradiciones de todos los pueblos de la Tierra en los mitos de la India y del Egipto, en el centro del África hoy explorada, en las americanas cordilleras y debajo de los hielos del Polo. Hasta en la misma Europa encuéntrase los vagos recuerdos y las científicas demostraciones de un paraíso terrestre, en cuyos ardientes gémines se preparó la humanidad del porvenir, es decir, la nuestra.

La Biblia atribuye a una región oriental un voluptuoso eden lleno de plantas agradables, de aspecto y de árboles cubiertos de exquisitas frutas; Hesiodo hace mención de una tierra donde, sin cultivo alguno, nacían las mieses con abundancia; en la Eneida de Virgilio, se ponderan los risueños campos y los inmensos bosques de una opulenta comarca, donde vivían Jano y Saturno; y, finalmente, los latinos instalaban el paraíso terrenal al centro de Roma.

Hasta el mismo Cristóbal Colón, cuya inmortal epopeya se ha representado artística y lujosamente, pero sin grandiosidad bastante, en la cabalgata que ha pocos días recorrió las principales calles de Madrid; cuando vió sus carabelas en la embocadura de los ríos americanos, creyó haber llegado a las puertas del Paraíso y así lo expresó a los reyes Católicos en su carta de Octubre de 1498, fechada en Haití.

No es nuestro ánimo el perseguir la investigación de todos los paraísos insinuados en las bíblicas leyendas ó en las más remotas tradiciones de la mayoría de los pueblos del globo; mas como el tema de tan halagüeñas remembranzas, referente a una bienaventurada mansión terrestre de la que, en *Illo tempore*, la humanidad fuera expulsada, no puede geológicamente concordar, sino con las maravillas vegetales de las miocénicas florestas, sabido como lo es que, después de su apogeo, al final de la Edad terciaria, se acentuó el enfriamiento de la temperatura hasta el período glacial con que principió la Edad cuaternaria, nos inclinamos a participar de las opiniones científicas que fijan la cuna del hombre, en la majestuosa y fertilísima Naturaleza miocena.

¿Y cuál fuera entonces la edad de nuestra raza sobre la Tierra? De más de cien mil años responden a esta pregunta los modernos geólogos: sin embargo, compulsa los teóricos guiamos con que encabezamos el presente artículo, y agregando a los cien mil años transcurridos de la Edad cuaternaria, la mitad del total atribuido a la terciaria, en cuyo intermedio supondremos aparecido el hombre, resultan ser tres mil siglos, los que este llevaría ya de existencia sobre nuestro planeta.

PEDRO RIBERA.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)
De Bobadilla a Algeciras.

Algeciras 25 (10 noche).—La línea férrea de Bobadilla a Algeciras está en disposición de abrirse al servicio público. Esta nueva vía tiene una longitud de 177 kilómetros y 16 túneles, alguno de ellos de 700 metros de largo. Pasa sobre 26 puentes, muchos de importancia, y está dotada de 21 estaciones.

En general, el terreno es accidentado y de hermosas perspectivas.

La inauguración, que había de ser mañana, se ha aplazado a causa de dificultades surgidas a última hora en Madrid, hasta nueva orden.

Aunque se verifique dentro de poco, los festejos no se celebrarán hasta la primavera.—L.

Agencia Fabra.

La conquista de Dahomey.

Paris 25.—Telegramas particulares recibidos de Lisboa, anuncian que la entrada en Abomey de las tropas francesas ha producido excelente impresión en todos los centros coloniales y comerciales de Portugal, que están en relaciones con la Guinea.

Añaden que generalmente se creía imposible esta conquista, y juzgan que con el dominio de Francia en Abomey ha terminado para siempre el prestigio de feroces reyezuelos.

Paris 25.—Un despacho de Porto Novo, comunicado a la Agencia Havas, mani-

fiesta que el gobernador, Mr. Ballot, y el coronel jefe de Estado Mayor, Mr. Genard, han regresado de Abomey é irán a Calavi y Wydah, para afianzar la pacificación del litoral.

Varias tribus han reconocido a la autoridad francesa.

El estado sanitario de la colonia es inmejorable.

El parlamento alemán.

Berlin 25.—El Parlamento alemán ha aprobado el proyecto relativo a la concesión de exenciones y disminución en los derechos de aduanas a los países que no gozan de las ventajas de la cláusula de nación más favorecida.

El Sr. Marschall declaró que esta ley solamente será aplicada a España y Rumania.

El discurso de Caprivi.

Paris 24.—He aquí el texto íntegro de la parte más importante del discurso pronunciado por el conde de Caprivi en el Parlamento alemán, de cuyo discurso se telegrafió ayer la síntesis:

«Yo no puedo servirme del argumento de una guerra próxima. Me abstengo de presentar un cuadro de negros colores, pero diré la verdad. Mantenemos relaciones normales con todas las potencias, y nada existe que pueda hacer más difíciles estas relaciones amistosas.

«El emperador ha declarado que el Hingoland era la última parcela de tierra deseada por Alemania. Nada tenemos que reclamar. La nación no quiere una guerra ofensiva. No queremos tomar a Francia ni siquiera un kilómetro cuadrado, y no bastan nuestras colonias para no codiciar las ajenas.»

«En 1870 habrá sobre la frontera ocho cuerpos de ejército franceses y 17 alemanes, y no sucedería así si estallase una próxima guerra. Aun en caso de victoria, encontraríamos gran número de fuertes y de fortalezas que nos detendrían en Francia.

Paris es actualmente una plaza fuerte como no ha existido otra semejante en el mundo. En todo caso la guerra sería más larga que en 1870.»

«Si comenzásemos semejante guerra atacando los primeros, no podríamos vanagloriarnos de ello, y enseguida encontraríamos permitiblemente otras naciones que no nos permitirán punto de reposo.»

«Alemania no hará jamás una guerra preventiva de esta suerte.»

Esperanzas alemanas.

Paris 25.—Algunos periódicos alemanes manifiestan la esperanza de que se llegue al fin a un arreglo comercial ruso-germánico.

Indican además que los últimos sucesos ocurridos en Francia producen un cambio de conducta en el gobierno de San Petersburgo, que tal vez resulte favorable a Alemania.

El discurso de Caprivi.

Paris 25.—El Diario de los Debates, consagra hoy un artículo a las declaraciones hechas por el conde de Caprivi en el Parlamento alemán, y deduce de ellas que el emperador Guillermo teme que se aflojen los vínculos de la alianza con Austria é Italia y que no se contenta ya con la hegemonía militar de que goza actualmente, y que por lo tanto ambiciona otra cosa.

Trigos.

Paris 25.—La situación de nuestros mercados de cereales continúa cada vez más paralizada y sin esperanzas de que mejore por ahora.

Las operaciones sobre los trigos son tan escasas que los precios sólo se cotizan de 21'25 a 22 francos, los blancos del país, y de 21 a 21'50 los rojos.

En trigos extranjeros la paralización es completa.

En harinas no se ha hecho ninguna operación de importancia, no obstante la baja operada el sobre los últimos precios.

Paris 25.—Los periódicos de hoy, comentando el discurso del canciller Caprivi, aseguran que en él se ha confirmado que el príncipe de Bismark arregló el despacho de Ems, y consideran dicha peroración parlamentaria como muy poco brillante.

La Justicia dice que el elogio hecho en ella a nuestro poder, demuestra que no hemos desaprovechado el tiempo y que podemos esperar con confianza en el porvenir.

Terremoto.

Roma 25.—Un despacho de Catania anuncia haberse dejado sentir un fuerte temblor de tierra en Biamavilla.

No han ocurrido desgracias; pero la población se muestra muy atemorizada, pues las sacudidas son cada vez más frecuentes y de mayor intensidad.

Los sucesos de Uganda.

Londres 25.—A consecuencia de las reclamaciones entabladas por Francia cerca del gobierno británico sobre los últimos sucesos de Uganda, el Foreign Office ha aceptado la responsabilidad de los hechos ocurridos y ha resuelto en su consecuencia indemnizar a los franceses que resultaron heridos.

Política portuguesa.

Lisboa 25.—La modificación ministerial tropieza con serias dificultades, y por lo tanto, es probable que el gabinete se presente ante las Cortes sin variación alguna.

Lisboa 25.—Los periódicos oficiales anuncian hoy que las reducciones de gastos que proyecta el ministro de Hacienda, no se refieren a los sueldos de los funcionarios públicos ni a los intereses de la Deuda del Estado.

Añaden que todavía no se ha aprobado definitivamente ningun proyecto relativo a las reformas en Hacienda.

Última hora.

Las Palmas (Canarias) 25.—Ha fundeado en este puerto la escuadra inglesa, compuesta de cuatro acorazados, y se espera también la llegada de dos buques de guerra franceses.

El matrimonio civil.

Viena 25.—El Nuncio de Su Santidad monseñor Galimberti, preguntado por algunos políticos, ha declarado que no cree que Hungría vaya más allá que España en el terreno del matrimonio civil obligatorio.

La cuestión del Panamá.

Paris 25.—El asunto del Panamá continúa ocupando la atención pública.

En la reunión de mañana, la comisión informadora tratará de las atribuciones de la misma, pues muchos de sus individuos quieren que tenga el derecho de embargar, prender, citar testigos, etc.

A esto contestan otros individuos que se trata, al parecer, de resucitar el famoso comité de salvación pública, y de convertir la Cámara en Convención.

De todas maneras, son tantas las acusaciones, y tantas las responsabilidades que se quieren poner en tela de juicio, que la obra de la comisión será en extremo laboriosa.

Paris 25.—Numerosa afluencia de gente ha acudido hoy al Tribunal de apelación, donde debía verse la cuestión del Panamá. No han concurrido los procesados. A petición de los abogados se ha aplazado la vista hasta el 10 de Enero de 1897.

Paris 25.—La comisión parlamentaria encargada de la información del Panamá ha oído al presidente del gabinete monseñor Loubet, quien prometió comunicar a dicha comisión los autos judiciales relacionados con dicho asunto. Después dió audiencia a M. Delahaye, quien se limitó a repetir las generalidades de que se hizo cargo en la tribuna, añadiendo que sólo disponía de pruebas morales y que sería conveniente consultar a varias casas de banca.

Un redactor de *La Palabra Libre*, llamado a informar después, declaró que nada podía decir y que sólo Mr. Drumont, detenido actualmente en Santa Pelagia, podría dar explicaciones. La comisión ha solicitado del ministro de Justicia que autorice a Mr. Drumont a que acuda ante la misma a declarar.

La comisión citada ha resuelto pedir al gobierno que abra una información sobre las causas de la muerte del barón Reinach, y de resultar probado el suicidio, incautarse de sus papeles.

El ejército francés.

Paris 25.—El ministro de la Guerra, Mr. Freycinet, ha presentado a la Cámara un proyecto de ley de reorganización de los cuadros, cuyo carácter, puramente defensivo, tiende únicamente a facilitar la movilización; crea un nuevo grado, el de general de ejército; aumenta considerablemente el número de oficiales, y crea nuevos regimientos de caballería y artillería.

Este proyecto, gracias a las reducciones hechas en ciertos capítulos del presupuesto, no supone aumento alguno en los gastos.

Suspensión de tarifas internacionales.

Bayona 25.—A contar del 1.º de Diciembre próximo, quedan en suspenso todas las tarifas internacionales para los viajeros y mercancías entre la compañía del Mediodía de Francia y la del Norte de España. Esta medida reconoce por causa la elevación de los cambios con España.

Jesuitas.

Berlin 25.—El grupo del Centro católico ha resuelto someter al Parlamento alemán una proposición de ley derogando la vigente contra los jesuitas.

LOS REOS DE ZARAGOZA

Ayer, al saberse en Zaragoza que Bañado y Aragón habían sido puestos en capilla, se produjo espontáneamente una manifestación de carácter pacífico, pero no por eso menos alarmante.

Véanse los despachos relativos a ella.

Zaragoza 25 (5 tarde).

Desde las primeras horas de la mañana numerosos grupos han recorrido la población protestando de lo que llaman injusticia por el indulto de Carmen Martín, mientras se mantiene la pena capital para los otros dos reos, hoy puestos en capilla.

Los grupos fueron engrosando, y con buenas formas pedían que se cerraran las tiendas, como así se hizo.

Entre los manifestantes se han notado muchos oficiales y aprendices de sombrero.

La manifestación llegó a las diez y media a la plaza de la Constitución, donde está el gobierno civil para pedir el indulto.

A las cuatro de la tarde cesa la agitación por recibirse telegramas participando que se ha concedido el indulto a los otros dos reos.

Los grupos han dado entonces vivas a la Reina y al gobernador.

Zaragoza 25 (3'30 t.).

Los grupos que por la mañana recorrieron las principales calles iban capitaneados por mujeres y éstas abundaban más que los hombres.

La Guardia civil ha procurado garantizar la circulación de los tranvías.

Delante de la cárcel un grupo como de 2.000 personas gritaron largo rato pidiendo el indulto de los dos reos puestos en capilla.

Otros grupos recorrieron las calles con pendones y carteles en que, con gruesos caracteres, se expresaba la petición de indulto.—*Mencheta*

Poco después de haber llegado a la capital aragonesa la noticia de haber sido indultados los otros dos reos, el gobernador civil de Zaragoza telegrafió al siguiente, al ministro de la Gobernación.

Zaragoza 25 (5 tarde).—La noticia del indulto se ha recibido en esta población con indecible entusiasmo. Mas de 10.000 personas delante de la cárcel, y la población entera en las calles, vitorea sin cesar a la reina por el indulto concedido.

Los periódicos oficiales explican de esta manera la concesión de la segunda parte del indulto:

«S. M. la reina ha firmado esta tarde (ayer) el indulto de los otros dos reos del crimen de Conesa, Aragón y Bañado, que hoy habían sido puestos en capilla.»

Cuando el señor presidente del Consejo fué esta mañana a Palacio, la reina regente le manifestó su deseo de atender las súplicas que le habían dirigido en solicitud del indulto, solemnizando así el recuerdo del día de hoy.

El señor Cánovas del Castillo aceptó en el acto la responsabilidad de aquella medida para satisfacer el magnánimo deseo expresado por S. M., y a primera hora de la tarde telegrafió a Zaragoza por el ministerio de la Gobernación la noticia del indulto.

El hecho es sencillo y laudable, pero hay en el circunspecto fortaleza que han dado margen a graves censuras.

A primera hora de la mañana de ayer, el presidente del Consejo había recibido telegramas de Zaragoza, en los cuales «se le hacía saber—según *La Correspondencia*—el estado anormal de la población y que se temían serios trastornos si no se indultaba a los reos Aragón y Bañado, una

vez que la regla prerrogativa había librado del cadalso a Carmen Martín».

Seguramente no fué esto y sí la voluntad de la reina lo que pesó en el ánimo del Sr. Cánovas, pero no cabe negar que resultan equivocadas las apariencias.

Otra consideración alegaban los comentaristas.

Dado que el gobierno gustase de conmemorar el día de ayer indultando a los dos reos varones (por qué no reservó también para el mismo día de ayer el indulto de la Carmen Martín?)

Creemos sinceramente que nada ha tenido que ver en ello la actitud del pueblo de Zaragoza, mas convenimos con los pesimistas en que para todo acompaña una extraña fatalidad al gobierno.

LOS PROFESORES CLÍNICOS

Con este epígrafe acabo de leer en *El Globo* un artículo del doctor Martín, inspirado, según dice, «por natural movimiento de defensa y aclaración de conceptos, y como respuesta al que yo publiqué con fecha 2 del corriente», y puesto que así lo afirma dicho señor, la cortesía me obliga a dedicarle algunas líneas.

Por lo demás no es tal respuesta a mi artículo, ya que ni intenta siquiera rebatir ninguno de sus argumentos, y termina pidiendo lo mismo que yo pedía, y casi con iguales palabras. No es tampoco defensa suscitada por él, puesto que lo único que yo atacé fué la equidad del decreto sobre profesores clínicos, y ésta no queda mejor parada en el artículo de mi apreciable compañero. Pase lo de aclaración de conceptos, merced que le agradezco vivamente, así como la molestia de haber leído—un poco de prisa por lo que veo—mi artículo; pero me habían hecho creer que el artículo pecaba precisamente por sus claridades.

Pretexto lo que quiera el doctor Martín, la verdad es que su artículo se reduce a dar incienso a los profesores clínicos, deprimir a los profesores auxiliares, y combatir las oposiciones a cátedras.

Me guardé yo muy bien, y me guardaré hoy, de decir nada que pueda ofender a los clínicos: elevélos el doctor Martín cuanto quiera seguro de que yo no he de ir a tirarlos de los pies. Molestar a esos dignos compañeros porque les favorezca un decreto, que al fin no han pedido ni gestionado (hablo de la colectividad) sería muy poco noble y enteramente ajeno a mi carácter. Me contentaré, sí, con repetir que «a la par que ellos (y aún antes, por la razón que apunté en mi artículo, y allí está sin contestar) se hallan los demás ayudantes de clases prácticas, y a fortiori los directores de trabajos anatómicos: todos procedentes de iguales oposiciones, y por ende de tanta idoneidad oficial como los clínicos. Y no midamos la idoneidad por el sueldo para no tenerlos que posponer a los bedeles».

Pero no me negará el doctor Martín que es menos noble todavía deprimir a los auxiliares con motivo de un decreto que los perjudica, y los perjudica siquiera por lo que limita las cátedras a que pueden aspirar por oposición. Ni aun habiendo sido el doctor Martín el mismo a quien maltrató aquel ayudante del Museo instrumental en el asunto de la auxilia, tendría disculpa para zaherir así a la clase entera, y menos para hacer tales deducciones de un hecho particular. Ni en todo caso es defendible que una cátedra numeraria haya de ser reivindicación de una auxilia. Nos parece mucha reivindicación, Sr. Martín... y además habría que oír también al ayudante.

«Hay auxiliares que no tienen más mérito que ser doctores! Debo creerlo porque así lo indica el doctor Martín; pero yo no conozco a ninguno, y aun diré que es esto harto inverosímil si se los nombro conforme a la Ley. De todos modos, a tiempo se estaría de exigir las condiciones que se creyesen necesarias para más garantía de acierto».

El desempeñar cátedras los auxiliares por años enteros, y hasta tres diarias (muchas son!) no tiene valor ninguno para el doctor Martín, y en cambio le tiene el haber sido ayudante de esas mismas cátedras y de esos mismos catedráticos. Váyase lo uno por lo otro.

Y a propósito: lo de fundar la conveniencia de un decreto en que restablece «lo que en distintas épocas ha sido legal» y el probar que «medidas que se resucitan frecuentemente, se informan en necesidades de la enseñanza, etcétera», es un argumento en favor de los auxiliares que éstos tendrán que agradecer al doctor Martín: no los clínicos, para los que nunca, hasta hoy, se ha legislado en esa forma.

No tengo para qué ocuparme en el tan debatido y apasionado tema de las oposiciones para el ingreso en el profesorado. Ya dije cuál era el procedimiento que tenía por mejor; y añadiré que las actuales oposiciones a cátedras con todos sus defectos (susceptibles de reforma en gran parte), son hasta tanto el medio menos malo, no dudando que el mismo doctor Martín ostentaría con más orgullo su título de catedrático de Anatomía ó de Obstetricia por tal manera ganada, que si le hubiese obtenido por concurso después de haber sido auxiliar, disector, ó clínico. Y esto aun a riesgo de no haber aprendido a dominar una hemorragia *post partum* entre las oleadas de sangre que arrebatan la vida a cien mujeres» como dice en un arranque, indudablemente poético, el doctor Martín. Podría, bien es cierto, haberlo aprendido fuera, sin tanto derramamiento de sangre; pero es también mi colega de los que creen que no hay más clínica que la de los *soi dissant* hospitales clínicos!

Hago ya punto, porque teme abusar de la generosa hospitalidad que a mis escritos ha dispensado el ilustrado director de *El Globo*, a quien prometo solemnemente no reincidir. Insisto en cuanto dije en mi anterior artículo, y en la petición con que le terminaba: que se tire de la cuerda para todos ó que no se tire para ninguno, como decía el notario del cuento.

Y no dude el doctor Martín que al fin y a la postre una ó otra cosa ha de suceder. Y si no, al tiempo.

DR. MORALES.

AYUNTAMIENTO

La sesión extraordinaria anunciada para ayer tarde, no pudo celebrarse por falta

de concejales para aprobar el acta de la anterior, y por sobre de precipitación en el alcalde para levantarla.

Cuando se abrió la sesión (dos y media de la tarde), había 19 concejales en el salón de sesiones, y, entre ellos, sólo nueve de los firmantes de la proposición, pidiendo sesión extraordinaria.

Al levantarse la sesión, mostráronse los últimos irridadismos con el alcalde por no haber querido conceder los minutos acostumbrados de cortesía. Alguno le recordó que aún era tiempo de abrir la sesión reglamentaria.

Los comentarios que se hacían por los fusionistas, eran muy vivos, y no muy favorables al marqués de Cubas, a quien suponían los más interesados en que la sesión no se celebrase.

Los republicanos que, como es sabido, opinan con el alcalde, que deben amortizarse las plazas vacantes, permanecían impasibles.

Pero de los concejales fusionistas y conservadores, los *puntualistas* y los *resagados* que iban llegando, se aglomeraban en la capilla para calificar de *golpe de Estado* lo hecho por el alcalde, o de falta de cortesía por lo menos, puesto que siempre se había esperado media hora, después de la señalada en la convocatoria, para abrir la sesión.

El alcalde, dejando comentarios a un lado, se dirigió al ministerio de la Gobernación.

El visitador general de Consumos, don Manuel Ibas, fué declarado ayer cesante del cargo que desempeñaba, y en el cual es reemplazado por el ex coronel de la Guardia civil, D. Eusebio Sáenz y Sáenz. El Sr. Sáenz ha admitido el puesto a instancias de su amigo el señor marqués de Cubas, con la condición de dejarle el mismo día que éste deje la presidencia del Ayuntamiento.

También quedó nombrado teniente visitador el oficial retirado de la Guardia civil, D. Casimiro Valencia.

Se ha dado parte por el juez municipal del distrito de la Inclusa, al fiscal de la Audiencia, de una malversación de fondos ocurrida en dicho juzgado.

Se trata de 1.000 pesetas destinadas a ser distribuidas por mitad entre las casas de socorro y los médicos de dichos establecimientos benéficos.

Parece que el alcalde, marqués de Cubas, celoso defensor de los sagrados intereses de los pobres, hará la oportuna reclamación por medio de los letrados del Ayuntamiento.

Después de la larga conferencia celebrada en el ministerio de la Gobernación por el ministro, subsecretario y alcalde, conferenciaron igualmente los Sres. Cánovas y Villaverde, quizá acerca de las cuestiones municipales.

A última hora creíase en la casa de la Villa que para el miércoles habrá Ayuntamiento nuevo.

Se ha concedido también mucha importancia a la visita que el concejal Sr. Canales hizo a última hora de la tarde al Sr. Dato, para informarle de cuanto había ocurrido en la casa de la Villa después de la sesión.

EL PAN

En la junta de tenientes de alcalde, que se reunió ayer, antes de la fracasada sesión del Ayuntamiento, y bajo la presidencia del señor marqués de Cubas, no se resolvió nada en definitiva, acerca de la cuestión del pan.

Se acordó únicamente fijar un bando en las esquinas haciendo saber al público que se suspendía toda determinación hasta el miércoles.

Harto más interesante al alcalde resolver, con su celo e integridad acostumbrada, la tenebrosa cuestión del pan, que no conservar la confianza de la opinión a costa de esperar o no cinco minutos de más o de menos, a que se reuniese un Ayuntamiento destinado, según parece, a no reunirse de nuevo.

NOTICIAS GENERALES

El comité provincial del partido republicano posibilista de Madrid, que ha visto con la mayor complacencia la nobilísima tarea emprendida por su ilustre jefe en favor del presupuesto de la paz, deseara de que tan patrióticas aspiraciones se convirtieran en leyes, reitera al Sr. D. Emilio Castelar su más entusiasta e incondicional adhesión.

El presidente, Miguel Morayta.—Ramón Cepeda.—Ángel Palido.—Alfredo Vicenti.—Mariano García.—Juan Bonald.—Nicolás García Acevedo.—J. López.—Santiago Núñez.—Sebastián Alenxo.—Emilio Ferrer.—San Vicente y Rivero.—Secretarios, S. Cifuentes.—Mauricio de León.

El miércoles en Barcelona fué llevado a la última morada el cadáver de nuestro correligionario D. Melitón Suñer, que falleció víctima de larga y penosa enfermedad.

Antiguo liberal el Sr. Suñer, y fiel admirador del Sr. Castelar, era uno de los más consecuentes afiliados al partido republicano histórico.

Enviamos el más sentido pésame a la familia del finado.

La función pirotécnica anunciada para el domingo en la Plaza de Toros de Madrid, y la que tuvo efecto en las Vistillas el 14 de Octubre, son apenas por completo al Programa Catálogo Ilustrado (número 3) presentado en Chicago, y ya puesto allí en estudio. Así nos lo manifestó el autor de dicho Programa, Sr. Fernández Zori, cuya obra nos es conocida desde hace tiempo.

Los periódicos de Manila llegados por el último correo de Filipinas, consignan una vez más en sus columnas la conveniencia de que se den a la publicidad, ya que no de otro modo, en el periódico oficial, a las memorias anuales que los gobernadores de aquellas provincias tienen la obligación de elevar al gobierno general del Archipiélago sobre el estado de la respectiva provincia en sus distintos aspectos de moral, económico, comercial, de instrucción, etc., etc., absteniéndose de dar a luz aquellas consideraciones o detalles que diesen los gobernadores sobre extremos que por afectar a la moral pública o por su índole debían quedar reservados.

Uno de los diarios aludidos, al ocuparse en el asunto, refiere pormenores de una bien escrita y razonada Memoria que el

gobernador de Batangas elevó al gobierno general, haciendo una minuciosa descripción geográfica y topográfica del país, seguida de una curiosa estadística, llena de detalles, sobre la riqueza agrícola, industrial, pecuaria y comercial, cosechas y sus rendimientos, y medidas que podrían adoptarse para el mejoramiento de tantos elementos de producción y prosperidad, en concepto del gobernador de la provincia citada, Sr. Moriano, a quien el *Diario de Manila* considera como un funcionario ilustrado y celoso.

El diario filipino, que parece conocer a fondo la indicada Memoria, dice que como ella habrá otras en que se desarrollan temas dignos de estudio y discusión, para conociendo el estado moral e intelectual y el de la riqueza de las provincias del Archipiélago, siendo de sentir que no se den a la publicidad, en lo que deban y puedan serlo, a fin de conocer el estado del país sin acudir a libros extranjeros.

Nos parece muy bien la indicación y sobre ella y sobre el contenido de las Memorias, llamamos la atención del señor ministro de Ultramar.

El señor director general de Correos y Telégrafos ha tenido a bien manifestarnos en contestación a una queja de nuestro número de ayer, que el servicio entre Villalón (Valladolid), Herrín de Campos, Villafrales de Campos y Gatón de Campos se hace por un peatón en lugar de coche-correo, y que para el estudio de la reforma deseada se requiere una instancia en forma.

Agradecemos esta nueva deferencia al Sr. Arrazola, y transmitimos la noticia a los interesados.

El alcalde ha nombrado visitador general de consumos al general de brigada Sr. Sáez, que mandó como coronel el 14.º tercio de la Guardia civil, y teniente visitador al teniente de la Guardia civil, retirado Sr. Valencia, que siendo cabo de la benemérita se distinguió en Andalucía persiguiendo la cuadrilla de los Juanillones y en el descubrimiento de la asociación llamada *La mano negra*.

La enfermedad del Sr. Romero Robledo. No es exacta la noticia que a nuestro estimado colega *El Liberal* le telegrafian desde Jaén, diciendo que de aquella localidad había salido un médico especialista para hacerse cargo de la curación del señor Romero Robledo.

El señor ministro de Ultramar, según se nos asegura, no ha pensado un instante en abandonar el tratamiento que el médico que le asiste le tiene impuesto, y del cual se encuentra muy satisfecho.

Una comisión del sindicato de fabricantes de cerillas visitó ayer tarde al señor ministro de Hacienda para darle cuenta de haberse constituido en Barcelona el depósito necesario para el arriendo del impuesto sobre los fósforos.

La cuestión, pues, puede darse por ultimada y el planteamiento del nuevo impuesto comenzará a regir en 1.º de Enero. El sindicato, a nombre del gremio, ha pedido al señor ministro algunas facilidades para el cumplimiento de su cometido, facilidades que están en estudio.

El marqués de la Habana ha sufrido un retroceso en la enfermedad, que permite a los médicos no esperar nada bueno.

A última hora de la tarde de ayer había empeorado bastante, sufriendo algunos accesos de enajenación.

Además ofrece grandes dificultades el alimentarse.

Ayer publicó la *Gaceta* un decreto conmutando la pena de muerte, impuesta por la Audiencia de Lérida, a Tomás Asnar Pifol, como autor del delito de robo y homicidio, por la inmediata de cadena perpetua.

La comisión de policía urbana ha encargado de la redacción de los pliegos de condiciones para el arriendo del servicio de limpiezas y riegos al concejal Sr. Núñez Samper, director del servicio hasta hace podías.

El arriendo se hará dividiendo a Madrid en cuatro zonas, y en el contrato se incluirá el gasto de personal.

Higiene en las escuelas.

Con motivo de haberse presentado en los niños bastantes catarras a la vista y algunos casos de granulación en la conjuntiva, los periódicos profesionales proponen las medidas siguientes para evitar el contagio:

1.º No aceptar en las escuelas alumno alguno sin previo examen facultativo que demuestre no sufre granulaciones en la conjuntiva.

2.º Practicar un reconocimiento, a lo menos cada tres meses, en cada uno de los niños que asisten a la escuela.

3.º Separar los alumnos en los que se haya demostrado la existencia de granulaciones, tratando energicamente su enfermedad.

Ya que no trate de impedir el mal la desproporción de algunos padres, los maestros están en el caso de velar asiduamente por la higiene de las escuelas.

Crimen horrendo.

En un ventorro de la dehesa de la Goleilla (Málaga), vivían Cirilo Martín y María Fernández, casados y naturales de Pedrosoto.

Hace pocas tardes andaban por aquellos campos tres gitanos y una gitana, con un niño en brazos, buscando alimento y albergue donde pasar la noche; parece que hicieron la misma petición a la ventura, en ausencia de su marido, y que habiéndose negado ésta, increpabanla duramente, hasta que por fin consintió en dar cama a la gitana, por su estado recién parida, y los otros tres gitanos fueron a dormir a la fuente de La Goleilla, donde fueron vistos a primera hora de la noche por un labrador que iba a dar agua a las bestias, y de donde habían desaparecido, cuando a media noche volvió al agua el mismo labrador.

Por todo lo dicho, se deduce que la gitana debió abrir la puerta, y entre ella y los tres hombres, dirigiéndose a la cama donde dormían los venteros, cayeron a puñaladas sus cuerpos, fracturando además el cráneo del marido y segando la garganta de la mujer. Hay pormenores horrendos; algunas heridas fueron inferidas con tijeras grandes, y a la mujer la cortaron las orejas para quitarle los pendientes.

La autoridad está sobre la pista de los criminales.

Por la dirección de Obras públicas se ha dispuesto que la Compañía del Norte facilite los medios al inventor del Teledicto

electro-ferroviario P. Teodoro Rodríguez, profesor de física en el real Colegio de El Escorial, para que pueda hacer las pruebas de dicho aparato entre Madrid y El Escorial.

Siguramente que este aparato funcionará muy en breve en todas las estaciones, evitándose con su empleo las catástrofes que a diario ocurren en las líneas ferroviarias.

Por el ministerio de Fomento se ha otorgado a la Compañía concesionaria del ferrocarril de las Arenas a Plencia, autorización para sanear, con destino a la estación de término de dicha línea, una marisma de 12.000 metros cuadrados en la margen izquierda de la ría de Plencia, comprendida entre el molino nuevo y el estribo izquierdo del puente construido sobre dicha ría para paso de carretera provincial de Bilbao.

Hoy, a las once de la mañana, se celebrará en la iglesia de San José las honras por el eterno descanso del duque de la Torre.

Diputación provincial.

En la sesión de ayer denunció el señor Agustín el gravísimo hecho de que se viene suministrando a los enfermos del hospital Provincial leche adulterada.

El visitador, Sr. Talavera, lo confirmó, añadiendo que la leche mejor que se suministra al citado establecimiento contiene 33 por 100 de agua.

El Sr. Moral, en concepto de ganadero, declaró que la leche puede no estar adulterada y depender de las condiciones del ganado el que aparezca con agua.

A propuesta del señor presidente se acordó que el Sr. Talavera, como visitador que es, lleve los datos necesarios a la comisión de Beneficencia para depurar los hechos y exigir responsabilidad a quien corresponda.

Centro Gallego.

Se reciben adhesiones no sólo en las casas de que ya hemos dado noticia, sino también en las de los señores siguientes: D. Ángel Bagnera.—Cava Baja, 16. D. Manuel Fernández.—Tres Peces, 32. D. José Cao.—Hermosilla, 23.

Sucesos de ayer.

En la calle de Atocha dos barrenderos encontraron por la tarde un saco lleno de monedas de plata. Lo echaron en la carretilla de la basura, como si fuera un harapo que desprecia un mercader, pero con propósito, al parecer, de no abandonarlo. Una mujer que observó la maniobra, dió parte a los guardias, que se incautaron del saco y detuvieron a los barrenderos.

A las diez y media de la mañana fué curado en la casa de socorro de los Cuatro Caminos D. Nicolás Berlanga, de 51 años, empleado, de una herida en el muslo izquierdo, de pronóstico reservado, producida por la mordedura de un perro, en la calle de Bravo Murillo.

Se ignora quién fuera el dueño del can. A petición de Elisa Aguiló Aparicio, fué detenida en la calle del Grafiel, número 17, principal, Trinidad Martínez García, por haber robado a la primera varias alhajas y prendas de vestir.

En la calle del Plamonte detuvieron los guardias de Seguridad a Francisco Gutiérrez Linares, que había robado el reloj a José Camarero.

En el núm. 6 de la calle de la Fe, se suicidó a las doce de la noche, disparándose dos tiros en la cabeza, Fernando Andía, quien quedó muerto en el acto.

Se ignoran las causas que le impulsaron a quitarse la vida.

La *Gaceta* publica una orden de Guerra disponiendo se reconozcan los créditos de abonados al cuerpo de Ingenieros.

VINO DE BUGEAUD

El mejor y más agradable de los tónicos. Anemia, Fiebre, Convalecencias. París, 5, Rue Bourg-l'Abbé—PRINCIPALES FARMACIAS

EL DIA POLITICO

Abundaron en el día de ayer los rumores alarmantes, que, siquiera no se viesen confirmados, pudieron servir de indicio de que algo hay de anormal y extraordinario en la vida de la situación.

Las cuestiones relacionadas con el Ayuntamiento y su reemplazo por otro de real orden, amenazan ser la manzana de la discordia en el seno de la situación. Que se piensa en la suspensión total de los concejales, sin distinción de matices, siquiera se apele a consideraciones y motivos distintos para acordarla, no cabe duda. Si pudiera haberla, habríase desvanecido al hacerse público el hecho de que el gobernador, Sr. Cárdenas, está llamando a su despacho para consultarle a todos los que se hallan en disponibilidad por haber pertenecido a Ayuntamientos anteriores.

Los concejales que han hecho constante campaña en frente del ex alcalde señor Bosch, ponían el grito en el cielo porque, según sus particulares informes, a la medida gubernativa de su suspensión, seguiría la de someter el conocimiento de algunos de sus acuerdos a la acción de los tribunales, sin que en este último fuera comprendido el ex alcalde Sr. Bosch.

Pero muchos otros, entre ellos no poco conservadores, suponían, como si les constara, que en la Memoria debida al Sr. Dato, y con la cual se halla en un todo conforme el Sr. Villaverde, se especifican bien las responsabilidades contraídas por el Sr. Bosch como alcalde, aunque se abstuviera de proponer resoluciones de ninguna especie respecto de su persona.

Y basado en todos estos supuestos, corrió por la noche con tanta insistencia, el rumor de que el Sr. Romero Robledo había dimitido, que obligaron literalmente a varios de sus amigos, que lo negaban, a ir a su casa, encontrándole en cama, procurando sudar para curarse de un enfriamiento, y muy sorprendido con la visita de sus amigos a aquella hora, y más de los rumores que la motivaban, pues no había para ello el menor fundamento, según dijo.

En el momento de estar en la visita a que aludimos, dió la coincidencia de que por teléfono preguntara el Sr. Cánovas, disculpándose de no haber podido ir a verle por sus muchas ocupaciones, por la salud del Sr. Romero Robledo, y los amigos del ex jefe reformista hicieron notar como sintoma del cariñoso afecto que le une al Sr. Cánovas.

Como el resfriado que aqueja al Sr. Romero Robledo es cosa ligera, no le impidió conversar con los amigos de su intimidad

y tener una muy larga conversación a solas con el Sr. Bosch y Fustagueras, lo que en ella trataron de suponer, pero además los sucesos se encargaron de ponerlo en claro.

Anoche a las nueve y media pasó a mejor vida la niña del Sr. Gamaze, que há días venía estando enferma.

Acompañamos al distinguido hombre público en la honda pena que le aflige.

A la hora avanzada en que escribimos se encuentra en situación muy grave el señor marqués de la Habana, pues a la una tuvo un ataque de disnea e inspiraba serios cuidados a sus deudos.

La mayoría de los ex ministros fusionistas visitaron ayer al Sr. Sagasta, para cambiar impresiones respecto a la situación política. Todos parecen decididos a que la oposición que se haga al gobierno sea muy enérgica, pero los que se muestran más batalladores son los señores marqués de la Vega de Armijo y D. Venancio González.

El Sr. Sagasta, oídas las opiniones de todos, parece decidido a hacer en el Parlamento una oposición verídica.

Cuanto al discurso del Sr. Canalejas sobre cuestiones militares, el jefe de los fusionistas cree que se trata de opinión particular, que en último término ha de someterse al criterio que el partido adopte en la materia.

La Memoria redactada por el Sr. Dato acerca de la inspección del Ayuntamiento, parece llamada a determinar el rompimiento entre los rivales y reformistas.

Dícese que el Sr. Romero Robledo, en su buena amistad con el Sr. Bosch, ha puesto empeño en que desaparezcan de la Memoria del Sr. Dato ciertas aseveraciones, y así lo ha manifestado al Sr. Cánovas, anunciando el propósito con marcharse si no se accedía a sus deseos.

El Sr. Cánovas, convencido de la actitud resuelta y opuesta a toda modificación de la Memoria, en que se ha colocado el Sr. Villaverde, procuró, con sobrehumanos esfuerzos, retener al Sr. Romero, y en último término le suplicó que no diera carácter político a su dimisión y la fundara en la falta de salud.

Esta es la explicación que la mayoría de las gentes da al suceso publicado por *La Correspondencia* de anteayer.

Allá veremos, y no tardando.

Cuanto al Sr. Villaverde, se halla, al decir de sus intimos, resuelto a que antes de abrirse las Cortes se dicte una resolución justa sobre las cosas del Ayuntamiento, y actualmente para someterla al examen del Sr. Cánovas, redacta una ponencia sintetizando lo que de la Memoria resulta.

Si las cosas no salieran a medida de los deseos del Sr. Villaverde, el público no se quedaría con la gana de conocer al detalle la obra del subsecretario, pues varios diputados de las minorías piensan pedir que se lleve y lea al Congreso, y hasta se discute, si el gobierno mostrara empeño en guardar secreto.

El señor marqués de Cubas conferenció ayer tarde con el ministro de la Gobernación acerca de lo ocurrido en la sesión del Ayuntamiento.

Era creencia muy extendida anoche, que la suspensión del Municipio no se haría esperar.

El Sr. Sagasta estuvo ayer tarde en palacio a firmar en las listas puestas con motivo del aniversario del fallecimiento de D. Alfonso XII.

Visitó al Sr. Gamazo, una de cuyas hijas se encuentra enferma, y después al señor marqués de la Habana.

El Sr. Sagasta se ha negado a que se lleve a cabo una manifestación en su honor, que se proyectaba para el domingo próximo.

En cambio no pudo evitar lo que refiere esta noticia de *El Correo*:

«Durante las primeras horas de la mañana, una señora ha repartido, a la puerta de la casa del Sr. Sagasta, unos versos muy lisonjeros para el jefe del partido liberal, y que revelan buena voluntad.»

¿Cómo serán ellos cuando el colega los califica de ese modo!

En vista de la excitación que reina en Jerez, el ministro de la Gobernación ha dictado enérgicas órdenes para evitar alteraciones de orden público.

El domingo ó el lunes se celebrará consejo de ministros, bajo la presidencia del Sr. Cánovas.

NOVEDADES TEATRALES

Salón Romero.

El programa de la tercera sesión verificada anoche, se componía del trío en *Sol*, obra 9.ª de Beethoven, de la sonata en *Re menor*, obra 10.ª de Godard, y del cuarteto en *Fa menor*, de Mendelssohn.

La ejecución, primorosa, como de costumbre, alcanzando muchos aplausos los distinguidos profesores, especialmente los Sres. Tragó y Mirecki, que tuvieron que repetir el *Adagio non troppo* de la sonata de Godard, y los Sres. Monasterio y Tragó, en el cuarteto de Mendelssohn, del que se repitió el precioso *Adagio*, que el público no se cansaba de aplaudir.

Mucha y distinguida concurrencia, y la temperatura en el salón, desagradable por el frío.

La cuarta sesión, el próximo viernes, 2 de Diciembre.

Teatro de Apolo.

El *cofre misterioso*.—Melodrama burlesco. Hay que reconocer que al *cofre misterioso* le sobra llave y le falta gracia; pero suponiendo que la llave fuera de tamaño corriente, la gracia abundante, la música inspirada y los trajes de mejor gusto, el *cofre* no hubiera sido del agrado del público, ó por lo menos del público que asiste las noches de estreno a Apolo y se cobra las cinco pesetas de la butaca procurándose emociones.

La obra estrenada anoche está pasada de moda, es de la generación penúltima, es decir, de la anterior al género flamenco, que ya está mandado retirar, ó para hablar claro, pertenece al género bufo que estuvo en boga cuando también lo estaba el espadón de Narvaez, y las proclamas clandestinas, y el cáncan francés, y los mirriñaques de las señoras, y las suplantadas... ¿Qué días aquellos!

Entonces tampoco hubiera tenido gran

éxito *El cofre misterioso*, pero por lo menos se hubiera enterado el público de que en la obra se trata de poner en ridículo el melodrama romántico, y ahora que tan lejos estamos de lo bufo como de lo pseudoromántico, nadie ha parado mientes en el melodrama ni en lo que de burlesco tiene.

Realmente el género bufo sin gracia es como una comida sin sal.

A la música le falta, como al libro, esa frivolidad artística, ese jugueteo de notas, ese, no sé qué, imposible de señalar sin emplear muchas palabras. Hay en ella números bien hechos, como el baile de la zingara ó gitana, el vals con que canta la Pine (bien cantado, por supuesto), la copla del amor, pero no parece propio, ó mejor dicho, parece que tiene más pretensiones de las que corresponden a lo burlesco, que es la nota dominante, ó que debiera dominar en la obra.

El vestuario tiene defecto análogo al libro y a la música. Carece de gracia. Aquellos rasos verdes y amarillos, tan irresistibles; aquel gorro de Meseje, aquel chambergó de Rodríguez, no son hijos del ingenio.

Los elogios a los actores, los dejaremos para otro día en que se los ganen, y eso que bien merecía alguna mención la gracia de la señora Pine.

En cambio tenemos que decir que por más que a una parte del público le agrade que ciertos actores se pasen a su bando, es de muy mal gusto, y de muy vituperable adulación hacer lo que en lenguaje de teatro se llama «entregar una obra», y presentar un papel dando a entender con sonrisas, y con miradas intencionadas, y con pulas diehas a media voz, que ya se está en el secreto de que va a haber *branca*; porque, ¿quién le dice al actor que tan cobardemente abandona su puesto, que su traición no es la que más contribuye a la derrota?

Los aduladores, aunque le sean del público que paga, siempre merecerán el vituperio de las personas que estiman la dignidad como la primera de las virtudes.

En resumen: hoy no hay aplausos para nadie. Otro día será.

A. G.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

En el teatro de la Comedia, se pondrá en escena mañana domingo por la tarde la muy aplaudida en tres actos, titulada *El amigo Fritz*.

Por la noche, la novena representación de *La estrella de los salones*.

Hoy sábado harán su presentación en el teatro de Lara los profesores Mrs. Sean y Wering con el fonógrafo perfeccionado de Edison, el cual ejecutará varias piezas musicales y entre ellas algunas canciones españolas.

Las audiciones en la primera sección y en la última.

Mañana domingo se verificará una variada función de tarde, poniéndose en escena, a las cuatro y media, *Matrimonio civil*, audición del fonógrafo por monseñores Sean y Wering y *Casa de nocios*.

Con objeto de satisfacer los deseos de gran número de personas que no lograron adquirir localidades para las últimas representaciones del aplaudido drama *José María ó los bandidos de Sierra Morena*, verificadas el domingo anterior en el teatro del Príncipe Alfonso, la empresa de este afortunado seliceo ha dispuesto poner dicha obra en escena mañana domingo, aplazando al efecto la *reprisae de Pompeya*.

Mañana domingo por la tarde se pondrá en escena en el teatro Martín el melodrama en seis cuadros, titulado *El camino de presidio*.

Mañana domingo por la tarde se pondrá en escena en el teatro Eslava, la preciosa ópera *Boccaccio* que tan magistralmente ha sido interpretada por la Sra. Arana y los principales artistas de la compañía.

Hoy sábado, a las tres de la tarde, se jugará en el Jai-Alai un gran partido entre los célebres pelotaris Juan J. Garategui (Ira) y Cosme Echevarría, contra Saturnino Echevarría (Machacho) y Victoriano Gamberena, a sacar de los siete cuadros.

DINES Y DIRETES

Dice un telegrama de Málaga que la miseria de la clase jornalera es aterradora.

¡Anda! ¡Para el bobo que crea eso!

Yo me atengo a los periódicos ministeriales, que dicen que el gobierno del señor Cánovas ha restablecido aquí la normalidad de la vida y ha abierto nuevos veneros de riqueza.

Hombre que les den a los pobres de Málaga diarios ministeriales para almorzar.

¡Que se enteren de que no es verdad que tengan hambre!... Porque ¡ellos qué saben?

Ya se sienten en Zaragoza los beneficios del indulto.

Los presos a quienes ha correspondido recobrar su libertad, se han dedicado allí al robo.

Así los durará a los robados el recuerdo de las fiestas de Colón.

Porque en honor de Colón hemos saltado los presos.

EL BANCO GENERAL DE MADRID se encarga de dar letras y cartas de crédito para todas las plazas de España y del extranjero.

Cotización de la Bolsa de ayer.

FONDOS PUBLICOS	Ultimo precio.	ALZA	BAJA
4 por 100 interior.	68'45	0'10	>
Idem en títulos pequeños	69'01	>	0'10
Idem fin de mes.	68'50	0'20	>
Idem próximo.	68'55	0'15	>
Exterior.	78'50	0'25	>
Amortizable.	77'90	>	>
Billetes hipots. de Cuba.	106'65	0'20	>
Idem de 1890.	97'40	>	>
Oblig. Tesoro 5 por 100.	000'00	>	>
Banco de España.	389'00	>	>
C. * Arrendat. * Tabacos.	134'60	1'50	>
Cédulas del Banco Hip. *			
5 por 100 de interés.	96'00	0'10	>
Idem al 4 por 100.	00'00	>	>
COTIZACIÓN DE PARÍS			
Norte.	000'00	>	>
Mediodía.	800'00	>	>
Riotinto.	800'00	>	>
Acciones del Banco Hi- potecario.	00'00	>	>
CAMBIOS			
Londres, á la vista.	00'00	>	>
Idem, á ocho días vista. . . .	00'00	>	>
París, á la vista.	16'25	>	>
Idem, á ocho días vista. . . .	00'09	>	>

SANTO DEL DIA

San Pedro.

ESPECTACULOS

OPERA.—8 1/2.—T. 1.º.—Ri-goletto.
ESPAÑOL.—8 1/2.—T. imp.—Isabel la Católica.
ZARZUELA.—8 3/4.—El rey que robó.
COMEDIA.—8 1/2.—T. 3.º.—La estrella de los salones.
PARISH.—8 3/4.—Artagnan.
NOVEDADES.—8 1/2.—Las hijas del Zebedeo.—Baile.—Ya somos tres.
LARA.—8 1/2.—T. 2.º par.—El cascabel al gato.—Fonógrafo.—Doña Inés del alma mía.—Matrimonio civil.—Segundo acto. Fonógrafo.
APOLLO.—8 1/2.—El monaguillo.—La Czarina.—La chicianera.—El cofre misterioso.
ESLAVA.—8 1/2.—El gran Capitán.—La cencerada.—El africano.—Pobres forasteros!
MARTIN.—8 1/2.—El otro yo.—Los langostinos.—Segundo acto.—El loco.—Baile.
ROMBA.—8 1/2.—El monaguillo.—De Madrid a París.—Las campanadas.—Un viaje redondo.—Baile.
FRONTON JAI-ALAI.—2.—Gran partido de pelota.
FIESTA ALEGRE.—2 1/2.—Gran partido de pelota.
FRONTON TRINQUETE.—(Jerte, 10).—1 1/2.—Gran partido a cesta entre cuatro niños.
SALON EXPRESS.—Viajes

a 25 cént. por la mayor parte de los países del mundo.

ENSAYO

crítico sobre las Novelas ejemplares de Cervantes. Librería de Murillo, Alcalá, 7.

GARGANTA

VOZ Y BOCA
 PASTILLAS DE DETHAN

Centrales Enfermedades de la Garganta, de la Voz y de la Boca, la Efectos perniciosos del Mercurio y del Tabaco. Precio: 12 REALES. Exige en el rotulo a firma Adm. DETHAN, farmacia en PARIS.

ESTOMACAL MAITRE

Cura las dispepsias, acideces, gases, etc., y corrige las malas digestiones: 4 pesetas caja en las boticas. Se manda por el correo previo envío de su importe a la Farmacia Central, Carmen, 41, Madrid. Aquellos enfermos que han sido fumadores, bebedores, han abusado de picantes ó bien tienen el temperamento muy nervioso, acostumbran á padecer dispepsias. Tienen la lengua sucia, van restringidos, no encuentran gusto debido en los manjares, tienen dolores antes de comer ó bien molestias al hacer la digestión, en cuyo caso ó se les hincha el vientre de vientos que salen por arriba ó por abajo, vientos que son aereos y quemantes hasta llegar al tubo digestivo. Todos esos enfermos hallan verdadera tabla de salvación en el Estomacal Maitre. Para consultas al Instituto Audet, Alcalá, 72, duplicado, Madrid.

ROB BOYVEAU LAFECTEUR

Para todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre como Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Anemia, etc.

ROB BOYVEAU-LAFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO para los accidentes sifilíticos antiguos ó recientes: Urticaria, Tumores, Gomas, Eritrosia, así como el Linfatismo, la Escrófulosa y la Tuberculosis. Se vende en todas las Farmacias Principales.

CARNE Y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE Y QUINA son los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Derramas y las Afecciones del Estomago y los intestinos. Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y prevenir la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de Quina de Aroud. Per mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 109, rue Richelieu, Succesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y AROUD la marca

BICARBONATO DE SOSA químicamente puro.

El bicarbonato de sosa del comercio suele ir mezclado con substancias irritantes, que por ser insolubles en el jugo gástrico van quedando depositadas en el estómago y son causa de enfermedades.

El bicarbonato de sosa químicamente puro está exento de estos inconvenientes. Es completamente soluble, no irrita la mucosa del estómago, se absorbe en totalidad y neutraliza todos los ácidos que el jugo gástrico contenga en exceso.

Su eficacia está reconocida para combatir las dispepsias (malas digestiones, eructos, ácidos, agrios, fétidos, flatulencias, etc.) el ardor, los vómitos y los dolores de estómago.

Caja, 2 y 4 rs. Depósito general: Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11. Por mayor Melchor García, Capellanes, 1. De venta en todas las farmacias.

JARABE DE BREA

CON CENTRADO DE SANCHEZ OCAÑA

Especialísimo y de efectos positivos en los catarros del PECHO, ASMA, TOSES, irritaciones de la garganta y catarros de la vejiga.—Frasco 1 y 2 PESETAS. Farmacia ATOCHA, 35, Frente a Relatores. Teléfono 33.

ANTISIFILITICO COWPER

Cura la sífilis en todos sus periodos. Bastará tomar cinco gránulos cada noche al acostarse, durante seis meses seguidos para quedar completamente limpio el enfermo de todo accidente sifilítico; 4 pesetas caja. Venta boticas. Se manda por correo. Pedidos a la Farmacia Central Carmen, 41, Madrid.

Los sifilíticos están, en medio de su desgracia, de enhorabuena. No deben ya inquietarse por su curación, la que obtendrán evidentemente empleando como único remedio el Antisifilítico Cowper. Es sumamente fácil su empleo y la sustancia activa es diminuta á fin de que al usarlo los enfermos puedan escapar á la crítica de las miradas y observaciones imprudentes. Se obtienen resultados desde el primer momento, y próximamente á los 180 días han desaparecido todos los síntomas del mal.

Para consultas al Instituto Audet, Alcalá, 72, duplicado, junto al Banco de España, Madrid.

HERPES

Curación de todas sus manifestaciones, tanto internas como externas, con el Antisifilítico Cowper. Únicamente 4 pesetas el frasco de 30 dosis (un mes de tratamiento). Véndese en las boticas y droguerías. Se remite por correo, previo mandato de su importe á la Farmacia Central, Carmen, 41, Madrid.

El herpes es una enfermedad muy común en España, mayormente en aquellas regiones cuyas aguas son fuertes. Muchos le heredan de sus padres y tienen granos, piezuelas, escapa en la cabeza, granulaciones en la garganta, manchas, costras en los conductos de la nariz y oídos, y no pocas personas molestias en las partes genitales. El tratamiento debe ser interno y dirigido á modificar las condiciones de la sangre, lo cual se consigue con el Antisifilítico Cowper. Para consultas al Instituto Audet, Alcalá, 72, duplicado, Madrid.

FLUJOS URETRALES

Blenorragia, gota militar, etc. Curación asegurada, pronta, radical y exenta de peligro con el Antisifilítico Cowper. En ninguna ocasión esta remedio deja de producir buen efecto. 4 ptas. frasco.—Se manda por correo previo envío de su importe á la Farmacia Central, Carmen, 41, Madrid.—La mayor parte de enfermedades de la juventud, caracterizadas por fluxiones uretrales, son tratadas con inyecciones causticas que á la larga producen estrecheces. Esas inyecciones son además incómodas y ruidosas. Es menester, pues, no alarmarse y hacer uso desde el primer momento de un remedio expulsor del virus contagiado. Ello se consigue cómodamente, así como la curación completa, sin consecuencias, con el Antisifilítico Cowper. Consultas al Instituto Audet, Alcalá, 72, duplicado, de 12 á 2.

ALFOMBRAS

Sólo en esta casa se venden ricos terciopelos, Bruselas y moquetas en preciosos colores y dibujos con la tercera parte de rebaja en sus precios. Hay un magnífico sustido en tapices de grandes tamaños y más de 10.000 alfombras de sofá y cama. Gran almacén de saldos de Martín Herrero, ABADA, 2, pral.

VENTAS A PLAZO

VENTAS AL CONTADO

LUNA 11 11 LUNA

LA CONFIANZA



GRAN ALMACEN DE MUEBLES

DEPURATIVO MORGTON

Cura los malos humores de la sangre. 4 pesetas caja en las boticas. Se manda por correo enviando el importe á la Farmacia Central, Carmen, 41, Madrid. Este depurativo comienza á producir sus efectos á las 24 horas de su empleo. El mal es descartado del cuerpo por la orina, la que cada vez es más limpia, clara y natural. Todas aquellas personas que han padecido sífilis, herpes, venéreos, reumas, granos, fúlos, caspa, dolores, etc., deben purificar su sangre empleando el Depurativo Morgton. Este remedio pueden usarlo todas las personas, incluso los niños y durante el tiempo que quieran, siempre sin peligro. Los resultados son evidentes en todos los casos. Para consultas al Instituto Audet, Alcalá, 72, duplicado, Madrid.

El aperitivo de más confianza son seguramente las Píldoras CATARTICAS DEL DR. AYER. Exceptuando casos muy extremados, los médicos ya no recetan purgantes drásticos, recomendando en su lugar una medicina más suave é igualmente tan eficaz.

La Favorita SON LAS

Píldoras del Dr. Ayer,

cuyas superiores virtudes han merecido el certificado de los químicos del estado y tambien de buen número de médicos distinguidos y farmacéuticos. Los certificados oficiales llevan el sello de las correspondientes oficinas. No se conoce otra Píldora que satisfaga la demanda del público en general como medicina de familia Segura, Eficaz y Agradable. Cuando se sufre de estreñimiento, dolor de cabeza, dispepsia, ictericia, mal de hígado ó de bilis, tómense las Píldoras del Dr. Ayer, las cuales no tienen igual. Preparadas por el Dr. J. C. AYER y Ca., Lowell, Mass., U.S.A. Las venden los Farmacéuticos y Tratantes en Medicina.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los Anuncios, Reclamos, Noticias y Comunicados en todos los periódicos de la Capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pídanse tarifas, que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS: Barriónuevo, 7 y 9, entransuelo, Madrid.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Noviembre de 1892

Línea de las Antillas New-York y Veracruz.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico

El 10 de Cádiz, vapor

ANTONIO LOPEZ

para Puerto Rico y Habana y con trasbordo para Progreso, Campeche, Frontera y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor

ALFONSO XIII

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

ALFONSO XII

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana Progreso y Veracruz y con trasbordo para los litorales de Puerto Rico y Cuba, Estados Unidos, Tuxpan y Tampico.

Línea de Filipinas.

El 11, de Barcelona, vapor

ISLA DE PANAY

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Buenos Aires.

El 2 de Barcelona y el 7 de Cádiz, vapor

CIUDAD DE CADIZ

para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Marruecos.

El 18, de Barcelona, el vapor

B. IGLESIAS

para Melilla, Málaga, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los lunes, miércoles y viernes y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados

Para más informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 18.

EL ERROR DE UN SOLTERO

POR

W. E. NORRIS

Lo arreglaré todo con su familia. No se atrevieran, de seguro, á impedir que usted se marche. Les explicaré, que en ese caso considero su negativa como definitiva, y no renovaré mi ofrecimiento. ¿Me entiende usted? Esperanza se volvió á reír, aunque tenía los ojos llenos de lágrimas. —¿Sabe usted—dijo mirando fijamente á su compañero—que es usted muy raro? Según veo, no piensa usted más que en mí; lo de usted le importa poco. —¿Usted dispense. Crea usted que no me pierdo de vista ni un minuto. Deseo de todas veras casarme con usted. No se puede usted figurar el deseo que tengo de ello. Me parece que nos convenimos bajo todos conceptos. —¿Y está usted seguro que... que... no espera usted que yo...? —¿Que espero que usted me ame? Claro está que no, pues sé que la cosa es de todo punto imposible. —No veo lo imposible—replicó Esperanza con algo de impaciencia en la voz. Sólo que ahora no es. —Me comprando usted bien lo que quiero decir? —Perfectamente, mil gracias. Y ahora, mudemos de conversación si á usted le parece.

Mientras duró el paseo, volvieron á hablar como antes. Cuando se separaron á la entrada de la casa, lo hicieron sin aludir en lo más mínimo, al contrato que casi habían concertado entre ambos.

CAPITULO X

Lo primero que hizo Esperanza al despertarse al día siguiente, y recordar los acontecimientos de la víspera, fué echarse en cara su falta de resolución, que la impidió rechazar en absoluto y de un modo irrevocable el ofrecimiento de mister Herbert. Verdad es que no lo aceptó. Sin embargo, se comprometió á hacerlo si las circunstancias no la favorecían todo lo que ella hubiera querido. Y como era natural, no podía casarse con él. Se extrañó de haber creído ni un solo momento poderlo hacer. Fué su primera impresión, es cierto. Pero mientras se vestía, sus ideas fueron transformándose. El pensamiento de que su compromiso, si tal podía llamarse, le permitía escaparse á Londres, y entregarse á la pintura, la hacia casi titubear. Si rechazaba á Herbert, ¿qué podía esperar, de qué le serviría la vida? De nada bueno. Por otra parte, si ocurría que M. Tristán le manifestaba que no le sería dable, por más que hiciese, salir del surco, ¿podría ella recoger su palabra y manifestar á su pretendiente que todo, bien mirado, érale imposible ser su mujer? Pues bien; aun cuando así lo hiciese, es más que probable que Herbert se quedara tan fresco. Y se apoderó de ella cierta rabia, muy natural por cierto, al recordar la seriedad de que dió prueba Herbert, sin querer declarar que el amor tomaba una gran parte en su ofrecimiento. —¿Seré yo tan acaso?—se preguntó. Esperanza estaba sentada delante de su

espejo, el cual le contestó con una elocuencia que no dejaba lugar á dudas. Y entonces pensó de pronto en un hermoso joven de negra cabellera, con ojos azules. ¿Por qué pensaría entonces en el capitán Cunningham, y qué tendría que ver en el asunto en cuestión? Esos eran puntos negros que hubiera querido olvidar. Sin embargo, dadas las circunstancias, comprendió que no podía permitírselo. Felizmente, para descanso de su corazón, el orgullo vino á su auxilio y le permitió rechazar con desprecio el recuerdo del capitán Cunningham. Pensó sencillamente en él, porque era buen mozo, y le parecía la encarnación viviente de la juventud. El sí debía amar algún día á alguien, quizás fuera á un hombre que se le pareciese. Pero lo que es él, como enamorado, no le convendría nunca. Era un jovencito sin sentido común, y con poquísima delicadeza, sin duda alguna. No, no había cuidado de que el capitán Cunningham ocupara sus pensamientos. En todo caso, M. Herbert era un hombre en toda la extensión de la palabra. En todos sus discursos y en todos sus actos, sentíase la virilidad, y ninguna mujer tendría nunca que avergonzarse de semejante marido. Sin embargo, no se casaría con él. Tal fué el resultado de sus reflexiones. Resolvió que en cuanto terminase el almuerzo le tomaría por su cuenta para manifestárselo. Pero la suerte había dispuesto lo contrario de lo que ella quería. Ricardo Herbert, menos sujeto que le joven á cabildos, expuso la situación á la familia la noche anterior. Por lo tanto, Esperanza, en vez de coger por su cuenta á su pretendiente después del almuerzo, se vió, al contrario, cogida por lady Jane. La buena señora la condujo más que á prisas al despacho de M. Lefroy. En la habitación mencionada fue abra-

zada y felicitada, sin darle tiempo á meter baza. Lady Jane estaba loca de alegría. —Querida mía, cuanto, si..., cuanto..., me alegro. La esperaba, y creo que no podía hacer mejor boda, en ningún modo. ¡El castillo es muy hermoso! Verdad es que aun no tienes un hotel en Londres, pero eso no importa, habrá dinero para todo. Sin embargo, lo de menos es el dinero, lo que vale es la delicadeza de que has dado pruebas. ¡Pobre lady Craiterton! Ella, que la hubiera querido para una de sus hijas! Me figuro que le va á costar mucho consolarse. Pero, tía,—interrumpió consternada Esperanza—habla usted de la cosa como si ya estuviera acordada, y no hay nada de eso. No creí que M. Herbert hubiera hablado. ¿Le dijo á usted que había yo puesto condiciones? —Sí, condiciones, á mi juicio, completamente absurdas, observó mister Lefroy. El digno caballero hallábase sentado delante de su mesa despacho, con cara menos halagüeña que su esposa, pues no las tenía todas consigo. —Según son, M. Herbert las ha aceptado—replicó Esperanza, poniéndose en el acto sobre la defensiva. —Sí, si, ya lo entendemos—dijo lady Jane con acento conciliador, acariciando á su sobrina. Es de sentir, claro está; pero... vaya, no hablemos más del asunto. Es probable que todo se arregle divinamente al final. Si estás tan cansada ya de nosotros, puedes irte mañana. Cree, que no te lo hemos de impedir el marcharte. El hecho es que lady Jane no temía que su sobrina tuviese talento para pintar. Hasta se le figuraba, aun dado ese caso, que no dejaría de casarse. Creía á ojos cerrados en el adagio:

«Dádivas quebrantan peñas». —Ahora ya sabes que todo lo que ocurre no tiene sentido común, querida Esperanza—dijo M. Lefroy con las manos metidas en los bolsillos. Pero como tú y Herbert sois al parecer de la misma opinión, supongo que no habrá otro remedio que acceder á vuestros deseos. Sin embargo, debo manifestarte que tengo yo también que imponerte una condición. —Muy pequeña—interrumpió lady Jane. Y es que el mes que viene vendrás á Elston Square á vivir con nosotros. Ahora, hija mía, no podemos admitir objeción alguna. En verdad que no sería correcto. Es preciso que dejes á tu tío aconsejarte, respecto á lo que le parece bueno y conveniente para su protección. Supongo que no te quejarás al ver que te deja marchar sin decir nada. Eso daría lugar á un verdadero escándalo, y estoy segura de que lo sentirías después tanto como nosotros. Bien visto, ¿á ti que te importa? Seguirás dando tus lecciones como antes, y nadie te molestará en lo más mínimo. Conque vaya, ya está todo arreglado, y no hay necesidad de molestar á tu tío por más tiempo. M. Lefroy se frotó las manos y pareció hallarse muy á gusto. Esperanza comprendió que á menos de proceder con poco acierto, no podía negarse á aceptar lo que se la proponía. A pesar de todo, veía que se había metido en un atolladero, del cual sería muy difícil salir. —Naturalmente, ¿que no se lo contará usted á nadie?—dijo volviéndose hacia su tía. —¿De veras?—contestó lady Jane. No veo, porque tendríamos que hacer de ello un secreto; odio los misterios. —Pero si aún no hay nada decidido, nada resuelto, gritó Esperanza iracunda